

EXPRESO IMAGINARIO

AÑO 1 N°3 \$ 200. OCTUBRE 1976



-I CHING-
AMAZONAS
FOLKLORE
ECOLOGIA
LITTLE NEMO

...y todo el rock en MORDISCO

Staff

Dirección:

Jorge Pistocchi
Pipo Lernoud
Alberto Ohanian

Secretaría de Redacción:

Mónica Martínez

Redacción:

Alfredo Roso
Claudio Kleiman
Edu Rodríguez
Fernando Basabru

Colaboradores:

Eduardo Sagul
Carlos Di Paolo
Lucas Chiappe
Juan Pablo Möhl
René Olivares
M. Mogulievsky
Sergio Aizenstein
Juliana Chiappe
Catherine Perette
Diana Bellesi
Diego Mas Trellis

Corresponsales:

Francia: Horacio Vaggione
Holanda: Carlos Iglesias
Canadá: Pepe Tubino
Perú: Jorge Salinas
Brasil: Mónica Freitas
Inglaterra: Andy Snipper
Viajero: Guillermo Vilas

Jefe de Arte:

Horacio Fontova

Digramación:

Patricia Confalonieri

Fotografía:

Edy Timar
Uberto Segramoso

Tapa:

Eduardo Martí

Secretaría:

Graciela Adam
Anibal Asborno

Es una publicación de
Ediciones de la Ventana
S.R.L. (s.r.l.) Uruguay 390,
piso 12, of. "G" Cap. Fed.
TE: 46-3139/3179

Distribuidor en la capital:
RUBBO S.C.A. Av. Juan de
Garay 4228 - 1er. P.
TE: 922-5103, Distribuidor
en el interior del país:
DAESA S.A. Venezuela 1823/27
TE: 37-1012

Registro de la Propiedad
Intelectual N° 1339387.
Hecho el depósito que marca
la ley 11.723.

Impreso en Talleres
COLORPRINT, Mario Bravo
1144 - Capital.

Precio del ejemplar en
la Argentina \$ 200

Correo Central
Sucursal 44

Tarifa Reducida
Concesión
N° 2402

Franqueo Pagado
Concesión N° 3390



N°3 - OCTUBRE 1976



Hoy adivino que me pasa,
porqué mi nombre no soy yo
porqué no tengo una casa
porqué estoy solo y no soy
porqué hoy nací.

Hoy, recién hoy,
el sol me quemó
y el viento de los vivos
me despertó.

Javier Martínez

Sumario

• CORREO DE LOS LECTORES

Este número del Expreso se abre con el diálogo apasionante entre la revista y sus lectores. La respuesta superó nuestras expectativas. Muchas fueron las cartas, y gran parte de ellas contenían poemas y cuentos. Decidimos, entonces, cubrir la página con colaboraciones literarias con la salvedad de que, en general, el espacio no alcanza para la cantidad de material que nos envían. En los números siguientes continuaremos publicando cartas. También hemos comenzado, progresivamente, a contestar a los lectores en la página 4

• SMOG, EL DESPIADADO ASESINO DEL AIRE

Un audaz colaborador del Expreso Imaginario se internó tras las líneas de la contaminación para sacar a la luz datos precisos sobre Smog, uno de los grandes enemigos de la humanidad. Las revelaciones están en la página 6

• PEDRO GODOY: LOS EXTASIS INVICTOS

El Expreso Imaginario se encontró con Pedro Godoy, un hombre que a los 76 años está lleno de vida, de ganas, de lucidez. Llevó sus pasos y su poesía por todo el país, trabajó en mil cosas diferentes, aprovechó su tiempo sin perder la inocencia. La charla que resultó del encuentro está en la página 7

• LA REBELION DE LOS MONSTRUOS DEL CIRCO

¿Prodigios? ¿Monstruos? Los extraños personajes del circo se reunieron a discutir sus derechos. El hombre-perro, el esqueleto viviente, la mujer gorila, la niña miniatura, todos luchan por un lugar digno en la especie humana. La historia aparece en la página 8

• VIAJES

El Amazonas, casi virgen todavía, despierta mil imágenes en la mente de nuestro viajero del mes, que descendió la corriente del gran río desde sus fuentes hasta su desembocadura en el Atlántico. La respiración de la selva en la página... 10

• I CHING: EL LIBRO MAS ANTIGUO

Los sabios chinos de la antigüedad desfilaban las fracturas de las caparzones de las tortugas y encontraron las claves del cosmos. Un sencillo mecanismo que sintetiza en un libro todas las mutaciones de la vida. Una puerta abierta al I Ching en la página 11

• FOTONOVELA: AHMED Y LA AMBI-CION

Ahmed libera a su ambición y la deja volar, libre, hacia el sol. Las consecuencias son imprevisibles. Para conocer la aventura de Ahmed ver la página ... 12

• LEDA VALLADARES: EL CANTO MULTITUDINARIO DE AMERICA

Leda Valladares ha construido, región por región y disco tras disco, un mapa folclórico de Argentina. Para hacerlo no eligió el camino más fácil: fue de las raíces mismas del folclore, a los cantores espontáneos que recrean continuamente la verdadera tradición musical. Un reportaje exclusivo en la página 14

Y TODO EL ROCK EN SUPLEMENTO

MORDISCO



CORREO DE LECTORES



Un verdadero alud literario nos impulsó a dedicarle íntegramente el espacio de este número a los poemas y cuentos. Gracias a todos por contestar.

Conocer fue para mí, tropezarme; a veces ver... esa ternura, esa alegría, ese algo tan simple.
Otras... caer del cordón de la verdad sobre unas lágrimas desesperadamente rotas.
Pasaron muchas cosas, pero de pronto, pase todo; todo de pronto, todo que ocurre, todo, todo junto.
Mirar.
Comenzar a mirar, andar a tropezones, dispersa, naufragando, remontando la vida como un barriete alto.
Trastornada, dueña de mil verdades, sola, intrascendente, absurda.
Y ya no esperar nada.
Saber al fin que esperar sería como querer atrapar al viento.
Y fue la habitante de un mundo abandonado.
También ahora, sin luz a veces, me voy andando.
¿Qué noche no es la mía?
¿Qué territorio es imposible cuando se viaja hacia sí mismo?
Hoy miro, desconociendo todo, aquí. Nada se detiene y todo crece y es cada vez más chico.
Mutación-milagro, un gran misterio. La vida sigue, igual y diferente.
Me sorprende absorbo en medio de un desorden, con un vuelo increíble sobre mis propios pasos.
Alegre y triste y asombrada
ESTOY EN ESTA CARRERA LOCA HACIA TODAS LAS COSAS.

Junco 1968

Hola, que tal saben, estoy creciendo, como ustedes, intentando dirigir la imaginación hacia la realidad.
Aurorando, aurorando.
No tengo nada más que decir.
Chau, hasta pronto.
Maravilloso
Ulenando de sol mis poemas, el del sol de la tarde, el del alba que no veo, el del canto poderoso, en las tristezas incontentibles, en las alegrías maravilladas de sí mismas, en los amores radiantes de sí, de sí.

en los recuerdos olvidados, temidos, e impregnados de tanto llanto, en la música misma, y de ti y de mí, en todo lo que ahora no veo, y creo, y amo.
De sol, de sol, de sol.
Impregnando mi canción mis sentidos, mi visión, mi dolor, de amor, ocupando los espacios del tiempo los espacios del ser del tuyo, del mío, de amor, mirando las estrellas fulgurantes los rostros encendidos, los corazones palpitantes, de amor, asistiendo a las ceremonias de la tarde, de las mañanas, de alabanza, de intención, de amor, compartiendo los momentos de la desolación, de la esperanza, de la alegría, de amor, cantando mi vida, y la maravilla de la exultancia, eterna de amor estoy.

Alberto Scilio, Villa Lynch

Duerme ya

Mira Laura, la luna como miel pisando su sombra de mañana.
Sube Laura, que la cima de mi espíritu sabe seguir con esta espera.
Toma Laura, toma que mi mano puede, todavía, seguir dando; mientras vos la mires con ojos de gracios.
Siéntate Laura, que la vida de a poco, como el pan se hace dura, y entre dos la podremos vencer.
Duerme ya Laura.
Duerme si has tomado tu pan.
Duerme si estás segura de haber dicho lo que sentías
Duerme, si es así, con tu alma tranquila, que yo voy a estar en las plumas

de tu almohada para besarte los hombros.

Julio César Maffei
Catamarca 3456 La Lucila

Querido Expreso:

Hay momentos en que el sujeto llega a aceptar que el tiempo pasa sin cuenta: la continuidad de días y noches es sólo aparente, el abandono de los lazos de la realidad sistematizada y rutinaria lo sumerge en un mundo propio generalmente utilizado como trampolín una noche sin dormir en la cual rompe el encadenamiento de la costumbre y depende de su sueño o de su hambre y no de la hora para comer y la hora para dormir; se sufre en su propio mundo, digo, y comienzan a surgir de su interior deseos, y sueños que le rutina tapaba, nutridos por el particular impulso de la mente que no se embota pero que al contrario, despierta de una manera nueva y más libre. Son signos de que empieza lo que se llama divagación, que es el pasar, sin intervención de la voluntad, de una idea o recuerdo o imagen a otro y después a otro y a otras, sin hilaciones ni pausas.

En ese estado de naufragio comienza la aventura de la mente libre y también la de la vida libre, ya que el sujeto es sensible a lo que puede aparecer y se entrega a vivir lo que se le presente con todas sus potencias y libre de sus trabas.

Naufragar es amar cada segundo y cada cosa, dejar la mente en libertad para que divague a su antojo, vivir la alegría del mundo, la maravilla del amanecer. Naufragar es dar lo que tenemos sin esperar nada a cambio; no entrar en el juego de la pérdida o la ganancia, de la acumulación de dinero. ¿O acaso la naturaleza nos pide que le paguemos de alguna manera cada vez que nos da algo? Naufragar es entender que el robo, la mentira o el creerlos algo que no somos no es una cosa buena o mala, sino simplemente una estúpida pérdida de tiempo precioso; que es engañarse a sí mismo y por lo tanto estar muerto. Naufragar es saber que somos lo que somos, diferentes unos de otros, diferentes ayer y mañana de lo que somos hoy, ni más ni menos que los demás; simplemente que cada uno es como es, y al mismo tiempo lo mismo que todos a través del amor.

Tronano de la Fronta
Pcia. Bs. As.

Señores del Expreso:

Quiero felicitarlos por hacer una revista del nivel que hace tiempo veníamos deseando. Les mando además una poesía que si les gusta les agradecería que publicasen.
Chau

Los dos compartimos la cama.

La realidad y yo.

La realidad desperdiciándose, demasiado dormida para notar su presencia.

Atrás de la ventana empieza una pobre rutina

El lechero vendiendo su cuota de salud

mientras las mujeres esperan con sus niños sonrosados en brazos.

El diácono repartiendo las noticias de una señorita que guarda cama o un crimen pasional en Liniers.

Doña Elvira comienza a barrer la vereda, seguramente repasando su corto libretto:

—“Buenos días, ¿cómo le va?” —
La realidad ya está despierto, demasiado ocupada para notar mi presencia, ignorando mi mundo de esta noche el que viví siete horas entre las sombras
ese que respira lentamente pero que irá agonizando, inexorable, cuando rumbo a cualquier lugar despierte yo con ella.

Diego Luzuriaga
La Lucila

El comienzo

Caras que veo pegadas, y un muro yace frío, ellas verán que me duermo con un saludo vacío.
Es normal que haga esto, que sin buscar la evasión me dirija al infinito donde sé que me esperan grandes historias perdidas en un tiempo no venido. Un misterio no resuelto, un milagro inconcebido. No soy yo, es mi mente la que vuela con sentido. Un límite alcanzable, tengo en las palmas partidas. Ese mundo de los sueños edificó como escenas de cosas que no he vivido. Las energías que obtengo me sirven para otra vida. Las grandes cosas que veo un día, ya no serán mentira.

Hugo Moreno
Dique Luján - Tigre

La torre sonora

Jorge acaba de comprar un libro. Es blanco, de tapas duras y papel tipo telado, con excelente impresión. El precio pierde importancia si se lo compara con el contenido del libro. En éste se describen las formas de construir, mediante distintos sonidos producidos por la quebradura o golpeteo de objetos más o menos convencionales, una torre circular, de gran altura, formada por notas musicales. Comienza la construcción.

Jorge lleva ya cuatro horas construyendo la torre en cuestión. Las sillas, mesas, estantes, camas, libros, ropero, todo, todo sirve para que con sus sonidos, crujidos y rones, es decir, corcheas, fusas y negras, se erija la torre más inimaginable posible.

Jorge lleva ya un día entero construyendo, uniendo, colocando elementos en su torre, que hace rato despegó del suelo. Jorge parece muy pequeño, casi invisible a esa altura. La estructura de la torre es fortísima, y el medio y la forma con que se la construye hace pasar el tiempo y el espacio como accesorios y atemporales. Jorge lleva ya un mes construyendo su torre. Colosal construcción. Hasta que en un instante se detiene, y mira hacia arriba. Y ve torres infinitamente más grandes y altas que suya, construidas por voces, gemidos y llantos humanos.

Jorge cerró los ojos. Le ardían.

Jorge Valdez. Capital



Trafic y Muser

Una nueva generación teatral argentina está destacándose en Europa. Todos rondan los años 30 y habían trabajado en pequeños pero esforzados grupos de vanguardia en Buenos Aires antes de ir al exterior a probar suerte.

• Formen parte de una importante corriente de artistas muy jóvenes que viajaron a Europa a principios de los años 70 y tuvieron que trabajar duro para crearse un espacio y un público. Las últimas novedades que llegan a través de nuestros correspondientes los muestran en un período de intensa actividad.

• Graciela Martínez estrenó un nuevo espectáculo llamado "And the magic Doll" (Y la muñeca mágica) y una nueva versión de una vieja puesta en escena "White Dreams" (Sueños Blancos) a su paso por Amsterdam y Roma.

• Ricardo Moser y Anna Lecocquer están presentando sus obras "Tales" y "Copyright", con escenas coloridas llenas de aventuras, cuentos de magia, horror y humor y pinceladas folklóricas de Argentina y Marte. La música es del saxofonista argentino Rubén Alterio a la que se suman temas de Weather Report, Mahavishnu, Stravinsky y alguna que otra campana tibetana.

• Carlos Trafic (fundador del grupo Lobo) tuvo un éxito arrasador en Estados Unidos con su show de un solo hombre "Okay Dear". La crítica norteamericana lo colocó a mitad de camino entre Buster Keaton y Boris Karloff. Trafic participará ahora en el festival de Pantomina de Alemania y en el "Festival du Rire" en Nancy. Paralelamente, junto con el teatro del Polvo y música de Horacio Vaggione y Elizabeth Wiener, han creado "Mucho Trecho", espectáculo de epopeyas de la mente.

• El grupo TSE, que hace muchos años está trabajando en París, estrenará en los próximos meses dos nuevas creaciones: "Notas" de Alfredo Rodríguez Aries y "Virgen" de Juan Pi-

neyro con la actuación de Mariño Marini y Faundo Bo. Los espectáculos de TSE se caracterizan por una gran prolijidad y sofisticación, y ahora, con la intervención de Mariño Marini, es probable que ganen en expresividad y fuerza.

• Copi presentó su show "Loretta Strong" en Nueva York, con depravados de Roberto Plata. Su visión ácida, negra e inconformista ha provocado largos debates por parte de la crítica neoyorkina.

• Iris Sacheri, Margarita Bel y Ana Kammin, son en el plano de la danza, parte de esta camada de artistas argentinos, jóvenes y talentosos, que recorre actualmente Europa y Estados Unidos.

• Festival de Tabarka, África del Norte

En los meses de julio y agosto, Túnez sufrió una invasión heterogénea de artistas que se reunieron en la ciudad de Tabarka, para participar del festival curiosamente llamado: "No me quiero broncear, idiota". El acontecimiento, extraño y serio a la vez, contó con películas, conferencias, cursos de creación y expresión artística y la participación de músicos y actores de diversas partes del mundo. Grupos tan dispares como el Art Blake Ensemble, el Ballet Bolshoi, el Ballet de Senegal, el Magic Circus, el músico de rock Keith Janet, las orquestas de Cámara y de la Ópera de París, etc., compartieron el escenario con artistas argentinos como el Teatro del Polvo, el Cuarteto Cedrón, Leonor Galindo, Horacio Malamud y Benito Gutmacher.

"Todo en el mundo está dividido en dos partes, de las cuales una es visible y la otra invisible. Lo visible no es más que el reflejo de lo invisible". El Zohar 1.39.

No mas viruela

El Centro de Control de Enfermedades de la Organización Mundial de la Salud declaró que la viruela está a punto de ser erradicada del planeta.



Para publicar avisos

dirigirse a:

LEFES Y ASOCIADOS

Arquitectura Publicitaria
Pasaje 430 - 2º P. E.
Tel. 12-726-648

En más de un mes no se ha registrado un sólo brote, y eso sucede por primera vez. La lucha antivariólica parece haber llegado a su fin y el problema pasará a manos de la prevención, cuando se termine de curar los últimos casos que aún subsisten.

La ciudad perdida de los Incas

Los Incas se refugiaron, después de la caída de Atahuropa, en una altura donde construyeron una gran ciudad: Machu Picchu. Cuando Machu Picchu fue tomado por los españoles, los incas se replegaron al interior del país y construyeron otra ciudad: Vilcabamba. Ese fue su último refugio, que también cayó en manos españolas.

La ciudadela de Vilcabamba fue olvidada y sólo recientemente un grupo de exploradores peruanos, organizados por Eduardo Guillén, la redescubrió y centró la atención del mundo sobre esta perdida reliquia de un imperio gigantesco.

Veto al aire limpio

El presidente Ford vetó un serio proyecto destinado a construir, en el término de 5 años, un automóvil eléctrico. El proyecto, que si contase con apoyo oficial podría ayudar a reducir en gran proporción la contaminación del aire, fue vetado por considerarlo "poco práctico".

Premio Nobel habla de Energía Nuclear

La actual carrera mundial hacia la construcción de centrales de energía nuclear hace suponer a todos que esa será la energía del mañana. Sin embargo, los ecólogos y algunos científicos del mundo están alarmados. Por ejemplo hay un premio Nobel de Física, Sir George Parter, que está llevando a cabo una activa campaña contra la proliferación de las centrales nucleares; y declaró hace poco que sería preferible destinar el capital y el esfuerzo hacia posibles alternativas como la energía solar y el carbón.

CLUB ESCUELA GENTE DE ROCK

PRIMER CENTRO INTEGRAL PARA VOS

- Donde podés aprender y recrear tu música
- Tener un lugar donde estar y comunicarte
- Hacer conocer tus actividades e inquietudes
- Difundir tu tarea artística
- Realizar tus charlas y encuentros
- Publicar tus avisos en nuestra revista
- Comprar, vender o canjear tus instrumentos
- USAR NUESTRAS SALAS DE ENSAYO
- OPORTUNIDAD DE OFRECER TUS RECITALES EN NUESTRO TEATRO

INCORPORARTE COMO ESTUDIANTE A NUESTRA ESCUELA DE MUSICA

Enseñamos: guitarra acústica y eléctrica
batería; lectura y escritura;
piano; práctica de grupo;
bajo; armonía y composición.

TE OFRECEMOS:

- Dos clases semanales
- Cuotas accesibles
- Una enseñanza integral de la música de tu preferencia

...podés utilizar nuestros instrumentos te esperamos en:

CANGALLO 1538 1er. 40-5711
lunes a viernes de 11 a 21 hs., sábados de 10 a 13 hs.



ECOLOGIA

SMOG: El despiadado asesino del aire

UN INVESTIGADOR PRIVADO SE LANZA TRAS LAS HUELLAS DE UN ASESINO FEROZ Y ESCURRIDIZO. SUS DESCUBRIMIENTOS REVELADOS ASOMAN EN ESTE INFORME AGIL Y DENSO.

El ruido de una sirena me sobresaltó. No había terminado de despertarme, cuando ella entró a mi oficina.

Alta, joven, un poco gordita, se acercó tímidamente. La saludé con mi mejor sonrisa y mientras con una mano quitaba el polvo de la silla, con la otra hacía un ademán para que se sentara. Al rato terminé de comprender que su vida corría peligro y perdían sobre ella varias amenazas. Al ver sus ojos pidiendo ayuda tras unas gafas oscuras, me incorporé resueltamente, diciendo:

—No se preocupe señorita Baires, yo encontraré a los responsables y le ofreceré soluciones. ¡Seguro que las hay!

Cuando se fue, preparé una lista con las probables direcciones, bajé los escalones de dos en dos y tomé el colectivo de la esquina. Habré viajado una media hora hasta llegar al lugar.

Al bajar sentí que podía respirar nuevamente aire puro, como si hubiera abierto todas las ventanillas al mismo tiempo. Cada vez que viajaba en subtes o trenes llenos, me pasaba lo mismo: quería salir lo más pronto posible.

El busual se extendió por cientos de metros y de ahí salían fuertes humos y olores. Me acerqué a un curijo y ofreciéndole un cigarrillo, lo interrogué discretamente. Sin haber obtenido mucha información comencé a caminar hacia el Riachuelo. Los efectos del calor ya se hacían ver en el agua estancada que despedía burbujas lentamente.

Yo amaba esos barrios, pese a su mal olor, con esas calles angostas, sin árboles, con las paredes grises por el hollín. Y a lo lejos las chimeneas de las grandes fábricas...

Me acerqué a mi destino. Abrí con cuidado la puerta de la carpintería, esquivé los montones de serrín y forcé la cerradura del escritorio picado de herrumbre.

En una carpeta había algunos datos; los copié rápidamente y me los puse en el bolsillo. Dejé todo como estaba y volví a la oficina.

Dejé el saco sobre la silla, puse los restos de comida y puchos en un diario viejo, alí al pasillo y los tiré por el incinerador. Me duché, prendí la radio, un cigarrillo,

y envuelto en la toalla empecé a leer lo que había copiado.

Las usinas incineradoras de Pompeya, Chacarita y Flores queman 1075 ton/día de basuras, arrojando 227 ton. diarias de cenizas.

Sobre la capital y el sector conurbano cam por mes, 15,6 ton de polvo por km³.

Los incineradores domésticos emiten 10 kg por edificio/por mes de hollín, estadística de 1967.

En 1974, el Secretario de Obras Públicas de la Municipalidad dijo que había un déficit de 1400 hectáreas de espacios verdes y habló de su necesidad para la producción de oxígeno por la virtud de fijar ciertos contaminantes, además de restringir el excesivo desarrollo urbano.

Cuando llegué a la parte de los automotores y leí que el plomo usado, como anticatante, en las naftas, era cancerígeno, que un motor de poca cilindrada generaba 30 litros de monóxido de carbono por segundo, sentí que me ahogaba.

Recordaba cuando quisieron eliminarla encerrándome en un garaje, con un motor encendido. Si hubiera estado más de cuatro minutos allí, sin poder huir, no hubiese podido leer esto ni hacer ninguna otra cosa. Aunque los datos seguían, mejor era dormir porque ya estaba agotado.

El sol, entrando a través de la persiana, me dio en la cara como una caricia no esperada. Abrí los ojos y me quedé un rato en la cama mirando las partículas de polvo bailar en el rayo de luz. Me levanté, abrí las ventanas, me vestí, bajé, caminé hacia el bar. Habían pasado varios días: la señorita Baires me encontraría para desayunar en un café del centro.

Cuando iba por el segundo cigarrillo de la mañana, se sentó frente a mí. Hablamos de cualquier cosa, del tráfico, las bocinas, hasta que le conté lo que había descubierto. De inmediato se llevó un pañuelo a la nariz, diciendo:

—Por favor, haga algo; ¡me falta el aire! ¿No hay solución para esto? —A lo que yo contesté que sí, que la había, que no se preocupara, que todos queríamos su bienestar.

Pagué, nos despedimos, salí y me senté en una pe-



queña plaza. Mis anotaciones, mis colegas, el material informativo que habíamos hallado, decían que era un problema grave. Quizás se tardarían años en resolverlo. Pero un trabajo paciente, ordenado, daría frutos, podríamos acabar con Smog.

Sabíamos que Smog era un tipo peligroso, conocíamos la mayoría de sus actividades. Era una amenaza, y no sólo para la señorita Baires. Debíamos eliminar los lugares y las cosas que le daban fuerza. Planificar mejor, estudiar en profundidad, eliminar los grandes basurales

abiertos, los incineradores, cambiar el sistema de combustión de los vehículos a motor, controlar los residuos industriales, ser estrictos con la medición y control de los niveles del ruido, evitar la concentración de aguas estancadas, llevar a cabo una prolija recolección y aprovechamiento de la basura doméstica.

Enseñar a la gente a reconocer los peligros y causas de la contaminación, a mantener la limpieza propia y de sus viviendas, mejorar las condiciones de trabajo y cuidar los espacios verdes, te-

niendo en cuenta que la higiene del medio ambiente se traduce después en los índices de salud de la población. Recordé entonces, la poesía de Francis Thompson:

"Una a la otra tan unidas están, que es imposible tocar una flor sin que se estremece una estrella"

Me levanté, miré al sol, sonreí para mis adentros y me fui hacia el bajo...

Por supuesto la investigación aún no había terminado.

Diego Más Trelles

"INFLUENCIA DE LOS CONTAMINANTES DEL AIRE" CARPETA CONFIDENCIAL SACADA DE LOS ARCHIVOS DE SMOG

Agente contaminante	efectos definidos	posibles efectos
Dióxido de nitrógeno		Causa arterosclerosis Causa enfisema
Oxidos de azufre	Agravación del asma y bronquitis crónicas Deterioro de la función pulmonar	Irritación sensorial
Oxido de azufre asociado con partículas	Mortalidad y morbilidad por exposición aguda Causa enfermedades respiratorias y cardiovasculares	Genera cáncer de pulmón
Oxidantes, incluido el ozono	Agravan el enfisema y bronquitis Deterioran la función pulmonar y cardiovascular. Irritan los ojos y el tracto respiratorio Aumentan los riesgos de accidentes por vehículos motorizados Provocan muerte o lesión cerebral permanente por exposición aguda.	
Plomo	Veneno acumulativo que puede causar anemia, cólicos, daños y muerte Daña al pulmón, hígado y riñón.	

• Tomado de un informe de la Organización Mundial de la Salud.

Pedro Godoy

LOS EXTASIS INVICTOS

Mientras el tiempo pasa, los hombres, prendidos a las cosas, van envejeciendo. Así, podríamos diferenciar, por ejemplo, un hombre de treinta de otro de sesenta o de uno de quince. Seres de una misma especie pero con distintas marcas; la mayoría de las veces esas marcas afecta también a su espíritu que va amoldándose a sus arrugas.

En raras ocasiones, algunos escapan a esta regla y mantienen intacta su esencia. A ese pequeño grupo pertenece Pedro Godoy. Tiene 76 años y nos conocimos hace cuatro. Recuerdo, que junto con mi amigo Hugo Tabachnick compartimos la misma extraña sensación: las energías que emanaba Godoy eran como las de un niño, con la sabiduría de alguien que anduvo un larguísimo camino sin eludir una sola experiencia. Mi amigo y yo quedamos atrapados por él en una larga charla que duró casi toda una noche; nos enteramos de cómo recorrió el país y algunos otros, con unos pocos cacharros y una carpa; también de su paso por inimaginables trabajos: fue periodista, panadero, escritor, etc., sin dejar de vivir un sólo instante en la poesía (parte de ésta quedó registrada en algunos libros) hasta que cambió un poco su vida transhumante hace unos 15 años instalando su carpa junto al mar. Hablamos también de muchas otras cosas. Refiriéndose al Rock y a los hippies nos dijo: "Las únicas salidas son las místicas. Aunque los hippies no creyesen en Dios, están sirviéndolo".

Después de esa noche no volvimos a vernos hasta hace pocos días en que nos enteramos que estaba de paso por Buenos Aires; me apresuré a buscarlo, y cuando lo encontré, estaba más animoso y alegre que nunca, a punto de publicar su último libro de poemas "Éxtasis Invictos".

Nuevamente, como en aquella lejana noche, volvimos a charlar largo y tendido; otra vez nos deslizo sus claves, con la humildad y la fuerza de esos maestros que por alguna razón imaginamos que sólo pueden hallarse en exóticos escondrijos de Oriente, sin sospechar que pueden estar caminando entre nosotros. Grabamos algunas partes de la conversación, y aquí las transcribimos.

¿Qué experiencias consideras más importantes en tu vida?

P. Godoy: Los periodistas siempre preguntan a las personas sobre su vida; tratándose de un escritor, la pregunta siempre me ha parecido un tanto equivocada, ya que lo que un escritor vive está muy por detrás de sus sueños. A pesar de mi vida de vagabundo, de haber andado dentro y fuera del país, esto nunca me pareció una cosa extraordinaria; la aventura de escribir siempre es más interesante. ¿Qué me importa como vivieron, por ejemplo, Nietzsche, Guinzberg, Jasper o Emerson? Eso no me interesa; sólo nos sirve lo que escribieron, qué conclusiones sacaron de su vida.

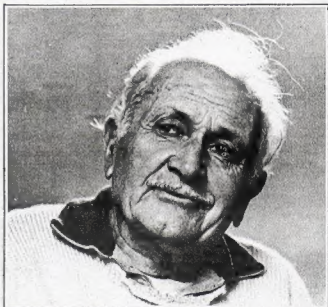
Entonces, hablé de tu obra.

P. Godoy: Muy bien. Empecé a publicar a los 15 años. Hasta llegué a fundar un periódico en un pueblo de

Olavarría; también otro, después, en Las Flores. Me deslicé de la vida de periodista para vivir más intensamente la del poeta. Escribí varios libros y publiqué el primero a los 26 años; desde entonces han pasado exactamente cincuenta años. Me conecté con muchos escritores sin llegar a pertenecer nunca a los grupos de Boedo ni a los de Martín Fierro. No me embarqué con ninguno de los dos, pero seguí con interés su polémica.

¿En qué estás trabajando en este momento?

P. Godoy: Acabo de terminar un libro que me va a publicar Editorial Contemporánea, que se llamará "Éxtasis Invictos". Es, de mis libros, el que más defiende, tal vez por ser el que mejor represente mi visión de la vida, que no es una sucesión de fracasos sino que a partir de un fracaso el



hombre es empujado a la búsqueda de un éxtasis que lo recompense. un éxtasis no alcanzado, un éxtasis invicto, buscado en la alegría, a través del sufrimiento. Profundamente, es una visión esperanzada, volcada a la literatura, buscando romper los climas de pesimismo que tanto mal han ocasionado al hombre.

¿Cuáles son tus actuales "éxtasis invictos"?

P. Godoy: Bueno, siempre, como hasta ahora de vino, estoy encontrando nuevos éxtasis; siempre un nuevo motivo para vivir, ya sea en lo físico como en lo espiritual. Esta idea, te repito, se encierra en mi libro; nació de un poema mío que se llamó "Ave Extasis". Este me sugirió la idea de que, como ya estaba escrito, se alejaba de mí, pero que lo realmente maravilloso era darme cuenta de que me quedaban muchos poemas por escribir, o sea éxtasis invictos, los únicos reales, los aún no gozados. De ahí el origen de ese libro: el subtítulo será "Mística Percusiva del Rador", ya que creo que a un nivel planetario, los éxtasis de la humanidad estarán dados por ciertas formas de la técnica y el contacto con otros mundos que ya está arañando.

¿El prólogo está firmado por Ringo?

P. Godoy: Sí, Ringo. Ringo Bonavena. Una noche estábamos de copas, al amanecer, en Mar del Plata, en un café cerca del mar, cinco o seis personas, entre las que estaba Ringo. Este se sintió impresionado por el título. Pienso que era un hombre de actividad intensa, sin amarguras íntimas, con la simpleza de los que se sienten libres. Cuando lo vi, exclamó: "Uy, que lindo el título. Yo te voy a hacer el prólogo". Y entonces tomó una servilleta que había en el bar y empezó a escribir; los otros amigos que estaban allí le decían: "Ponele esto, o lo otro". Y así nació el prólogo, que es una página libre de los éxtasis invictos. Cuando nos separamos era una madrugada límpida y tibia y el sol estaba sobre el mar. Nos sentíamos contentos.

¿Qué otra cosa estás preparando?

P. Godoy: Tengo una novela terminada, breve, que se llama "Mudas Muchachas del Mar". Es un canto a los hombres del mar que son visitados por estas muchachas que aparecen casi siempre cuando los hombres están lejos de sus familias, de sus novias, o simplemente lejos de esa sorpresa continua que encierra la tierra.

¿Vos viste alguna de esas muchachas?

P. Godoy: Sí. Las ví, como constantemente las estoy viendo. Para mí, la vida es una especie de sueño, así que permanentemente sigo viendo a esas muchachas que están a veces en las hojas de una revista, otras, están en una que pasa por la calle y uno la contempla. La tierra está llena de estas muchachas, y sé que el hombre, en los nuevos planetas que visite, encontrará también los fantasmas de esas muchachas.

¿Seguís viviendo rodeado de jóvenes, como siempre?

P. Godoy: Así es. Será por mi carácter alegre, que hace ya mucho tiempo me alejó de la gente mayor. Siempre me sentí bien entre jóvenes, desde que trabajaba de speaker en bailes, hasta hoy que se me acercan muchachos que escriben llenos de entusiasmo. No me acero a ellos para darles indicaciones: me limito a escucharlos. Sólo les digo algo cuando veo que están cayendo en un clima de pesimismo; como dice Alfauerte: "Todo aquel que flota merecerá ser ahogado en su propio llanto", o Saint John Perse escribía: "Donde vas un triste, dale duro con un palo, porque puede desencadenar una tragedia". No comprendo cómo la gente sigue necesitando, para ser feliz, algo más que el simple hecho de existir, despertarse a la mañana, ver el sol y la vida, movilizarse; inclusive en la ciudad, me siento poseionado por ese dinamismo de colmena que estalla todos los días.

JORGE PISTOCCHI



Cuento

LAS ALGAS DEL TIEMPO

Saludan las palmeras, altas y aguiladas amigas. Ellas cuidan el mar. Dorada luz, sol y arena. Espuma tibia y flores reventando naranja y rojo sangre. Pero véla, allá vé, allá vé la muerte, desandando fronteras, barriendo tu tiempo para sorprenderse con un ramito de trinitarias recién cortadas en las manos. Pero no le creas nada de lo que dice, hermano. Tú eres eterno. Eterno y limpio eres, puro y lleno de poros abiertos a la luz. Mirá ese mar inmenso... Juntos entramos un día y con tanto respeto. El agua verde de las marías, bañándonos cada día. El agua negra de la noche casándonos entre lunas taciturnas y lucecitas brillantes pegadas a la piel. Agua y arena. Simplicidad de lo inocente. Dulce. Dulce canción llenándose de cielo. Pero si hasta los peces saben que son eternos! Mira con cuánta humildad mueren.

Danza que danza el tiempo. Ahora es el desierto. Los ojos deshilachados mirando el cielo azul, azul, azul. Polvo y silencio y polvo y carreteras. Nadie ha pasado por allí, ni volverá a pasar nadie. Fíjate bien en las piedras, están esperándose desde hace millones de años. Sonríe el cactus, insensiblemente para acompañarte, para que no estés tan totalmente sorprendido ante tu propio mundo. Tus cabellos se vuelan y se enredan, se ríen de tí, tan indelente y niño ante la verdad física de la materia. Viento y polvo en tu boca, donde está tu canción? Quedó enredada en las palmeras de la costa. Invéntame, si puedes, una canción para las rocas. Vayamos a buscarla. Mira, otra vez la luna, incansable gitana... Hoy está llena y loca, hipnotizando cabras, hombres y peñas. Nos metimos en la boca negra de los cerros. Filos plateados y no vemos siquiera dónde estamos poniendo los pies. Y las estrellas! ¡Nunca habías visto tantas. Todo palpita y llama. Esta pulsión es la Noche. Tendido en el suelo, de espaldas y con las piedras nombrándote los huesos, entiendes algo? Oyes siquiera el más pequeño mensaje del desierto? No te lo olvides nunca, eres eterno.

Paíto corto y parjero de los días. Sol y calor y pueblo. Te sientes de otro planeta, los pies pesados y el estómago vacío. Las voces ajenas, los niños siguiéndote por todos lados. Ah, la densa dulzura del banano entre tus dientes; tus ojos acarician la tersura de la palta. Todo el mercado late para tí, no te das cuenta? Es tu fiesta multicolor de bienvenida. Y entonces nace otra canción, para la vieja sin dientes que te regaló media pepa fresca y aquí, par, tiempo pan, mano, harina milenaria, especialmente para tí, para mirarte como desde sus ojitos achinados y sus pies descalzos del mismo color que el polvo de la tierra que los parió, a tí y a ella. Cuando nos vamos cae la tarde en las últimas risas de los niños, en el color rosado de los cerros, en ese cielo ceremonioso.

País volando una semana de grandes alas. Entramos en la sierra. Hace calor y la piel se pone húmeda, el aire espeso en las ventanas de tu nariz. Dormimos mucho y ahora pasan las primeras nubes de la mañana sobre tu cabeza. Desde el fondo de la caja del camión las ves correr, dónde van? Por los costados pasan zumbando puntas de materiales, picos de árbol, pájaros acorbatados que se despiertan mucho antes que tú. Aguada expectante. No habíamos caído, el cielo es blanco y el olor de todas las hierbas te droga. Bambú, caña, pluma verde, grillo, espesura. Pasa una garza, vuela sobre un prado verde de terciopelo. Todo es verde y transpira. Corre el camión contra el viento que no se cansa nunca de hablarte. Pero allí vá, allá vá la muerte, véla otra vez, con sombrero de paja y azadón, te está buscando y parece decidida a atrápete. Tal vez debas encontrar otro horizonte, otros blancos hombrillos como tú y hacer un fuego y tantas cosas agradables que hacemos juntos para despatallar. Llegamos a la ciudad. Es allí donde siempre alguna vez volvemos. Tienes frío, los ojos aún llenos de azul, de formas de animales, de flores extasiadas. El camión corre por la autopista. Ya estás viendo acromorfe las chimeneas grises y los techos informes de los primeros barrios.

¿Cuento, viaje o poema? Un torrente de sensaciones, recuerdos y temuras se agolpan en esta extraña página que nos acercó un colaborador espontáneo quien, con el apuro del cierre, olvidó firmarla. Dejárese llevar por su lectura es una experiencia sorprendente y si bien uno nunca descubre claramente el nudo de la trama, siente que hay algo que late, secreto, detrás de las palabras.



Hombres incoloros, van de un lado a otro, llevan y traen cosas con afán. Adónde vas tú ahora? En qué garganta humeante estás entrando? Que sonidos robóticos llegan a tus oídos? En tu interior todavía canta el mar y murmura el agua del arroyo. Pero aquí en la ciudad tendrás que saludar a los volantes. Mira, ya se ven casas de madera, jardines paratizados por latas oxidadas, ruedas de caucho, ropa sucia tendida sin embargo en una cuerda. Telones de alambro en la trastienda de los barrios miserables. El camión corre hacia el centro; ya aparecen las ramblas y los bancos de madera pintada. ¡Al fin! Una palmera te sonríe desde la plaza. Alta amiga verde, a sus pies descansan los vendedores ambulantes. Ya te sientes mareado y mezclándose al bullicio multicolor de la plaza, vas a comprarte panecillos calientes para comerlos despacio; sentado en las escalinatas del monumento central. Quién será ese general de bronce, saludando con su brazo para siempre extendido a la blanca catedral tranquilamente enorme y centenario? La catedral y el general dialogan a golpe de campana y a vuelo de paloma. No te van. Están ciegos, por tantos y tantos años de estar allí, dejando al pueblo pasar a sus pies con dedicación de hormiga y mágica inocencia. Y este cielo dorado y doloroso y rojo nos contempla impasible. Puro. Poderoso.

Cae la tarde y nos vamos dejando conducir al filo de las calles que se abren como manos habitadas. Las vitrinas se encienden y la luz cálida de las

lámparas de aceite nos cuenta historias de colmenas, de amor y de trabajo. Mil voces y mil gestos detrás de cada puerta. Qué hermoso si pudiéramos bañarnos! Qué ganas de encontrar a uno de esos hoteles antiguos, no muy caros y llenos de escaleras; uno de esos hoteles donde siempre está rota la canilla del agua caliente. Mira, allí hay calle, a dos pasos, justo del otro lado de la calle. Entramos, que la ducha está esperándonos; nos vió llegar desde el balcón y ya conoce de memoria nuestras caras... Good night, thank you, merci, please. Adónde está fresca la noche, no es verdad? Tomas la llave y entras en el cuarto: penumbra y blanquísima sábana, mesa coja desde donde mañana se escribirán algunas cartas. Cortinita floreada, cuatro perchas. El paisaje nevado del cuadrado se deja contemplar por infinita vez. Y cae. Eres otro después de la ducha, la ropa limpia te acaricia la piel. Qué agradable sentir el pelo húmedo sobre la frente mientras caminas buscando algún lugar para comer. Noche, dulzor, misterio de la ciudad repetido en todos los idiomas sin cesar. Adónde vas? Qué lento pulso marca tus días y tus noches de búsqueda incansable? Qué fuego es el que alumbra allí, tan lejos pero tan brillante y nítido? Un brebaje de selva y pesadilla se cuece dentro de tu cabeza. Ancho alambique subcomisente, algo trabaja silencioso en lo más profundo de tu alma.

Ya estás cansado de pensar. Es un atardecer ancho y horizontal, de azules y violetas congelados apoyando la fina filigrana vegetal, arbolada a puro cielo. Buscas ojos amigos, fuentes para beber. Allí está Julio, especie de melillo, socio de viajes y de sueños. Han pasado ya más de sesientos kilómetros sin volver. Ahora te ha reconocido: ya corre hacia tu abrazo. Todo llega a ocurrir en la ciudad. Frescas son las sonrisas y dulces las palabras... Vengo de aquí, voy para allá, en el Sur me esperan Ana y Donald, en el Oeste hay unas carpas con amigos que todas las noches cantan en la arena. Andrés se volvió a Chile, Gérard te dejó esto (y tus ojos sonrientes se convierten: allí está el blanco brazalete labrado en el marfil, oro africano que tanto te gustaba ver alrededor del brazo de Gérard, cuando pescaban juntos en la isla Sabes? Mariana y John tuvieron una hija, es rubia y ha nacido durante la luna llena de Piscis, un sábado a las cuatro de la tarde. Julio se apacha y junta en la vereda su mundillo de piedras, de collares... perlas, bolitas de colores, hilo y paciencia entrelazados... Todo desaparece de repente bajo las cuatro puntas anudadas de ese enorme pañuelo vagabundo, lleno de polvo y de arácnidos amarillos. Juntos nos vamos caminando, alegres a más no poder. Hace un frío de perros en la calle pero un calor de hoguera en nuestros pechos. Abrimos lentamente la ventana hacia Dios... somos uno con el cielo, nos amamos sin miedo y sin medida. Somos parte de cierta familia en la familia de la Tierra, somos la flor de alguna planta encadenada que debió desgarrar la pura piedra para abrirse camino hacia la luz. Sí, es cierto, estamos un poco enfermos de costumbres, somos un tanto ociosos y por eso no verdaderamente libres, vivimos muy ansiosos por volar. Pero sentimos, amamos y vibramos con el ave y el hongo, con la estrella y con la espuma. Escuchamos la plagaría del agua y el salado grito de la herida. Conocemos el sexo de los frutos, vimos los cienmil ojos de la gora de rocío, bebimos el perfume de las flores de medianoche. Amamos el sigilo del insecto, el brillo de los cangrejos que bailan sobre la playa en luna llena. Nuestros pies no usan mucho los zapatos, saben saborear el suave contacto de los muslos inmediatamente después del filo de las conchas que se incrustan en la roca marina. Practicamos un suave cascabello de risas y de fina tela al viento. Un reguero de magias y alfileros nos persigue, se esconde en el llenado de nuestras panderos nocturnas. Amamos. Amamos, por sobre todas las cosas de este y de otros universos. Y cuando nos dormimos, dulcemente acunados unos con otros, entonces baja un ángel y nos deja manzanas, agua fresca y dulces despertares al alcance de la mano.

« I CHING »: El libro más antiguo

Hace 4.000 años, los antiguos chinos armaron un rompecabezas que revela las claves del universo.

"Todo lo que se mueve lo mueven sus manos. Se refleja eternamente en la vida de la tierra, en la construcción de los pensamientos, en el vaivén de las arenas".

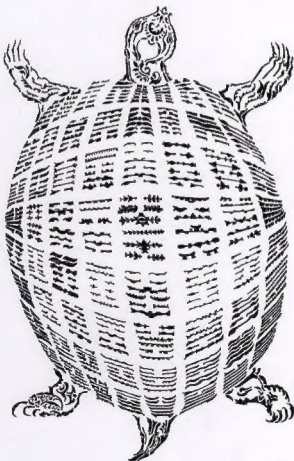
Incredible String Band.

En tiempos que ahora se pierden en la memoria de la cultura china, cuando la más antigua civilización del mundo empezaba a preguntarse por el universo que la rodeaba, tomó forma el I Ching o Libro de las Mutaciones. En realidad no tomó forma, porque es un juego de signos vivientes, o, como su nombre lo indica, mutantes. El oráculo se remonta a la primitiva lectura de las fracturas en la caparazón de una tortuga y su correspondiente interpretación. Los viejos sabios de las comunidades pescadoras de China, hace ya más de 4.000 años, adivinaban el destino de su gente y los movimientos de la naturaleza observando los dibujos que se producen al quebrarse la caparazón de la tortuga. Era una tradición oral, y, como todavía sucede, el lector tiene que encontrar por sí mismo el significado del mensaje. Sólo que, con el paso de los siglos, las líneas de la tortuga se convirtieron en agrupamientos de líneas dibujadas, formadas con la multiplicación de dos trazos básicos: uno entero, fuerte, luminoso, simbolizando el cielo y lo creativo, y uno roto, débil, oscuro, simbolizando la tierra y lo receptivo. Puestas en grupos de 3, las líneas simbolizan las fuerzas mayores de la naturaleza, la familia, las estaciones.

El Libro de las Mutaciones contiene la medida de Cielo y de Tierra; por eso es posible abarcar y estructurar con él el SENTIDO (TAO) de Cielo y Tierra.

"El Gran Tratado" Capítulo IV — 1

Estos 8 signos básicos expresan fuerzas en acción, más que situaciones quietas o abstractas. En realidad, todo en los signos del I Ching es movimiento, cambio, transformación. Porque se trata de captar el presente, hijo del pasado, convirtiéndose a cada segundo en futuro. Apenas digo "hoy", ya es ayer. Y ese movimiento, ese cambio permanente que sucede en todas las cosas, materiales o espirituales, es hijo de la acción de las dos fuerzas: — y —, yin y yang. Pero para que un cambio sea visible, es necesario que esté sucediendo en un marco fijo, inamovible. Ese marco, esa realidad inmóvil dentro de la cual suceden los cambios es llamado TAO por los chinos. Es inaprehensible, indescribible, infinito. Es el camino y la llegada al mismo tiempo; todas las cosas y la esencia de todas las cosas. Pero sólo se hace visible en la acción de esas dos fuerzas originales: el yin y el yang. Gráficamente, se representan así:



La rueda gira y cada uno de los opuestos tiene algo del otro. Se transforman el uno en el otro continuamente. Más aún, los dos son el mismo. La diversidad es la unidad. El átomo es el Universo, el cambio es la quietud y la quietud es el movimiento. Para nuestra mente atónita de clasificaciones y análisis lógicos, la realidad toda se manifiesta en cuando existen los opuestos: decimos que algo es alto por confrontarlo con lo bajo, conocemos la alegría en la medida en que conocemos la tristeza, intuimos el cielo por estar experimentando la tierra.

Si bien el I Ching se expresa por medio de la interacción de los contrarios, apunta a esa unidad que está más allá de ambos.

LAS PIEZAS DEL ROMPECABEZAS

Los 8 signos básicos con que trabaja el I Ching, llamados trigramas, reflejan distintos matices de ese cambio permanente. Pero, de la misma manera que aquel que hoy es hijo mañana será padre, así cada trígama se transformará en otro, obedeciendo al paso del tiempo.

Para aumentar las posibilidades del juego de trigramas, los antiguos sabios chinos los unieron de a pares, teniendo como resultado 64 hexagramas diferentes. Obtuvieron así un complejo sistema de símbolos para poder retratar las facetas de la realidad. Pero los chinos no se quedaron allí. Al idear las líneas enteras y quebradas, agregaron la posibilidad de una línea cambiante. Las líneas cambian-

tes que aparecen al consultar el oráculo son las que determinan la formación de un segundo hexagrama. Ese hexagrama auxiliar definirá el desarrollo futuro de la situación descrita por el primero. Es decir, el I Ching no sólo habla del presente, sino que también atreve un panorama futuro, porque pone al descubierto las fuerzas actuantes.

EL PAPEL DEL I CHING

La actual versión del I Ching es el resultado de los aportes y correcciones efectuados a través de 2.000 años por las distintas dinastías de mandarines chinos. Fue hecho con el espíritu de crear un oráculo que pudiese ser consultado en momentos de duda por las generaciones a venir.

Cuando el I Ching responde a una pregunta, no lo hace de una manera determinista y absoluta, sino que se limita a describir la situación del consultante, dejándolo en plena libertad de decisión y acción. Corre por cuenta del tirador interpretar las palabras del libro y darle forma a su propio destino.

"Por eso el espíritu no está ligado a sitio alguno, y el Libro de las Mutaciones no está ligado a ninguna forma".

"El Gran Tratado" Cap. IV - 4

PIPO LERNOUD
UBERTO SAGRAMOSO



LEDA VALLADARES

EL CANTO MULTITUDINARIO DE AMERICA

Las grandes experiencias colectivas de los festivales de rock —con todo lo que han tenido de objetables pero también de profundo y hermoso—, se operaron a través del corazón de una música nacida en las grandes ciudades, desbordada con su desasosiego, su soledad, su violencia, y la sed de romper estas fronteras para el encuentro amoroso con los otros. Por eso creemos que los sentimientos y los móviles más profundos que viven en esta música y en las juventudes que participan, tienen un parentesco muy cercano con aquéllos que, en la baguala y la vidala campesina de los valles calchaquíes, en su canto colectivo y desnudo, nos desgarran y nos amparan al mismo tiempo.

Y pensamos que esto, junto con la búsqueda de una identidad cultural, personal y colectiva, que tiene que ver con todo lo que te atravesó en la infancia, con lo que respiraste y "festuviste" cotidianamente: paisaje y gente y rumor, —y dolor y amor dibujado entre ese paisaje y gente y rumor—, todo eso, y la avasalladora memoria colectiva, y seguramente mucho más aún, forma parte de las motivaciones por las cuales somos muchos ahora los que, así como escuchamos a Emerson, Lake & Palmer, o a Yes, o a Eric Clapton o a Caetano Veloso, queremos también ver lo nuestro americano. Y los músicos empiezan a incorporar ritmos e instrumentos del folklórico andino o del candombe, y nosotros queremos escuchar a LEDA VALLADARES, lo que cuenta y lo que canta, y lo que a través de su trabajo solitario y esforzado nos deja llegar hasta los cantores y músicos queridos campesinos de Jujuy y Salta y Catamarca y la Rioja y las otras provincias que nos descubren con sus discos de recopilaciones el Mapa Musical de la Argentina.

Lo que nos trae aquí, al cauce hambriento de la gran ciudad, viene a llenar las regiones más hondas de las que el ser humano se alimenta y de las que cada día se nos despoja. Para que vuelva a encarnarse en nosotros, y nos lleve a crecer y perdurar y liberar las fuerzas creadoras —las amorosas— del fraternal destino humano.



CANCIONES DE FUERZA COSMICA

La música de Leda Valladares es de todos nosotros. Viene de los valles calchaquíes y de todo el noroeste argentino es una música sin dueño, anónima, de varios siglos, que está perdida en esos montañas y casi desconocida en el país. La misión que yo misma me inventé, la de servir de puente entre la montaña y la ciudad. Recoger esas canciones y desparramarlas por todo el país, y decirles a los argentinos que tenemos esa gran herencia musical que conocer, que amar, que reclamar y a la gente joven, para que sigan vivas. Son canciones extraordinarias de una gran fuerza cósmica, tal vez la que recoge del paisaje de los Andes. Han conversado con el viento, el sol, la luna, los manantiales. Esta es la música de Leda Valladares, la música de todos nosotros. Que no tiene cabida en el país, en los análisis habituales de difusión, ni en la radio ni en la televisión, ni en el disco ni en el mundo del espectáculo. Está exilada. No sé si porque no ha sabido ser descubierta. Esta es la misión que yo misma me inventé, la de sentirlos, desparramarlos, cantarlos y llevarlos al disco documental para que queden perpetuados.

Se dice que las bagualas tienen hueso siglos y las vidalas tres. Seguramente han sido canciones estóricas, que han pertenecido a ritos muy profundos del alma andina. Lo importante es que estas canciones no vayan a parar a museos, sino a las gargantas y a las memorias de la gente y al ritual del canto mismo. Mantenerlas vivas y contagiar el entusiasmo de la gente para que se vuelque hacia ellas, ésa es mi tarea.

O una parte, de la tarea creativa que esta artista inabordable lleva a cabo. Porque también compone sus canciones —el LP Canciones de Leda Valladares, es una muestra de ello—, escribe, dibuja y explora en el campo de la electroacústica. Me dejó escuchar una cinta de su trabajo, acompañado en el Departamento de Música Contemporánea del Centro Cultural del Teatro San Martín, donde navega hacia el mundo del presente. Un lenguaje visceral que linda con el balbuceo y la guturación, trabajando solamente con la voz humana. Experimento al que llamó "Precanto a orillas del llanto", y que es un viaje conmovedor, del nacimiento a la muerte, recorrido a través de la memoria del grito humano.

EL CANTO EN MULTITUD ES UNA COSA GLORIOSA

¿Por qué pensás que es importante traer al

canto campesino a las ciudades?

Porque la gente tiene que sentir el canto del mundo, y esta costumbre de cantar la melodía al unísono, con percusión, es la costumbre primera del hombre. La tribu, lo primero que hace es cantar una melodía al unísono, con percusión y en grandes grupos. Además, desde el punto de vista musical son canciones extraordinarias, con ritmos hermosísimos y muy simples.

Lo que yo siento, es que en las ciudades se ha perdido la capacidad del canto colectivo, y la fuerza casi litúrgica del mismo...

Pero claro, no solamente se ha perdido, sino que seguramente nunca hubo. En el canto urbano hubo grupos que salvaron la fuente sagrada del grito como magia expresiva los del cantejondo, los negros de Harlem y los cantores de rock. También los cantantes del expresionismo serial y atonal que recorrieron el oído de la entraña cantora. Pero son pocos para contrarrestar el aluvión de canto superficial que invade las horas radiales y televisivas del mundo contemporáneo.

Yo me acuerdo que en los únicos momentos en que cantaba cuando chica era en las procesiones callejeras, o cuando venían las comparsas de carnaval, que llegaban de los ingenios, a dos o tres horas de la ciudad de Tucumán. Bajaban comparsas de 200 ó 300 personas que invadían la ciudad y la recorrían entera, toda la semana de carnaval. Entonces yo oía ese canto extraordinario, de multitud, que me parecía maravilloso, y no podía cantar porque no conocía esas canciones, nadie me las había enseñado. O síno, esas canciones a lo largo de las procesiones en que uno iba durante cuerdas, con imágenes del Cristo o algún santo o la virgen en andas y no atrás, acompañando la procesión y cantando. Era algo emocionante, porque el canto en multitud es una cosa gloriosa, y son las canciones más primitivas, las que se cantan con caja, las bagualas, vidalas y tonadas de los valles calchaquíes, las que se pretan para el canto de multitud. Y posiblemente también muchas canciones de los mapuches, tobas y maticos, aunque tendrían el inconveniente del idioma. Tal vez cuando termine de explorar una última zona que me queda por hacer del mapa musical del país, que es el folklórico del litoral, me meta a experimentar con las canciones tribales tobas, maticos y mapuches.

Hay una enorme cantidad de vidalas y bagualas, y es un material que no se usa y que se va a morir, ¿por qué no puede correr eso si es una maravilla?

Se va a morir, decís vos, ¿no creés en la posibilidad de que eso se reencarne?

Sí, y estoy haciendo todo lo posible para despa-



ramar ese canto y que vuelva a sembrarse y vivir, y que no se muera en los museos ni en los campos. Pero estoy sola en esta tarea. No soy una folkloróloga, una científica del folklore, soy una cantora que investiga y no una investigadora que canta. A los folkloristas no les importa un cuerno todo esto. Y la misma gente del campo no tiene conciencia de la maravilla que canta, y que seguirá cantando hasta que su entorno no cambie. Pero cuando los carnavales se extingan, y las costumbres se hayan demolido porque la ciudad triunfe, entonces todo ese mundo musical va a perderse.

Me metí con la didáctica musical, precisamente para desparramar estas canciones entre la gente joven. El año pasado, en la facultad de filosofía, pasó algo maravilloso. Habría alrededor de 300 personas, y apenas yo cantaba la canción, me arrancaban la copia prácticamente de la boca, era un público electrificado, había mucha gente con muchas ganas y mucha conciencia de Argentina y de América. Otra cosa muy hermosa fue un recital que hicimos junto con Arco Iris y Los Jaivas, con canto colectivo con el público por más de media hora.

LA HERENCIA DE LOS DESAMPARADOS

Doce discos documentales que recopilan canciones folklóricas puras de campesinos de distintas regiones de nuestro país, testimonian el trabajo hermoso y solitario que venís llevando a cabo desde hace años. Vamos a hablar de ellos, de los músicos y cantores que les dieron vida, en

notas posteriores del Expreso Imaginario. Pero yo quisiera que me contaras ahora cómo encaraste esos relevamientos musicales, cómo te fue, cómo hiciste para lograr contacto con la gente, y quiénes son esos músicos, esa gente cantora.

Hay que llegar en los carnavales, porque si vos llegas en épocas en que no se está cantando, es muy difícil pedir en seco que se te cante, es violento para mí y para el cantor. En cambio yo llego para los carnavales y suela pasarme así. Por ejemplo, con el primer disco que hice, llegué a la Rioja, a Chicleto, y le pregunté a los letrados del pueblo, que no saben nada, dónde estaba el folklore de Chicleto, y me contestaron "no, a qué a venido usted acá, acá no hay folklore". Así que yo los escuché nomás, y no dije nada. Pero si el primer folclorista me salía, y a tres o cuatro cuadras de la ciudad, donde empazaban las calles de tierra, me metí, y en el rancharío empecé ya a escuchar la caja, y encontré unos vidaleros y baquileros extraordinarios que ya estaban cantando para el carnaval. Bueno, a cinco cuadras, la maestra del pueblo, el pintor, el cura, el comisario, no sabían nada, y me preguntaban para qué había ido. Entonces, después de tres días de carnaval, en los que recogí maravillas, los reuní para hacerlos escuchar el folklore que tenían ellos allí y al que ignoraban. Pero tampoco entonces se dieron cuenta de la maravilla que era, creían que eran salvajes del pueblo, mamarrachos que pueden cantar esos viejitos que no saben ya ni cómo se llaman. Cuando en realidad las cosas más importantes se pueden aprender de los niños, los campesinos, los analfabetos, o de los artistas y los poetas, es decir de la gente que no ha sido devorada por la "cultura".

¿Qué decían los cantores y músicos cuando les hacías escuchar las grabaciones de ellos mismos?

Se delataban, y se decían "Mirá ese, me está imitando", no se reconocían, creían que había un hombre adentro que los imitaba a ellos. Y después, cuando les explicaba que eran ellos mismos, querían seguir oyendo y se enamoraban del canto.

Hay cantores jóvenes, como Telésforo Yapura por ejemplo, que sólo tenía 18 años cuando lo grabé.

Sí, lo fue a grabar a un hospital. Tenía toda una pierna quemada y lo grabé al lado de su cama. Vos viste que parece de un animal su canto. Era muy extraño como hablaba, como si no pudiera manejar el lenguaje, había una descolocación entre las ideas y la palabra, y era tan impresionante lo que alcanzaba a decir con ese desorden. Hablaba mucho más allá del sonido y la palabra, como si estuviera en un estado pre-lógico, como si el centro de la palabra funcionara mucho después o mucho antes del proceso de ideación.

VIDALAS Y BAGUALAS EN EL LUN PARK

Esta revista de ustedes, ¿la lee principalmente la gente joven?

Sí. Bueno, entonces quiero decir esto: Yo creo que la vidala es el blues nuestro, que la baguala y la vidala son nuestra vanguardia musical, aunque al mismo tiempo sean milenarias. Porque son canciones de fuerza cósmica, y como la juventud del mundo está buscando un grito y un canto de fuerza cósmica, que también es canto multitudinario, yo sueño con hacer un Woodstock argentino en el Lun Park, con diez mil almas cantando bagualas y vidalas. Y que allí estuvieran todos los chicos y chicas del rock, cantando juntos nuestras cosas, usando, no el grito negro del beat sino el grito indio, que es dramático y ascético, y al que todavía la juventud no le ha puesto oído.



Creo que la juventud del mundo anda buscando un canto de multitudes, y en eso anda el rock, pero creo que además de buscar en Estados Unidos, o en Europa o en Brasil, materiales para hacer ese canto, tendrían que buscar en la América indígena esas raíces, para partir desde ahí, sin degenerar la cosa, o para tomar los materiales que ya están dados, para hacer ese gran canto colectivo. No creo que una orquesta sinfónica pueda aportar la misma grandiosidad, por ejemplo, que una macumba o una danza folclórica indígena.

El sentimiento que les anima es muy diferente. Claro. Pongámonos entonces el oído a América.

DIANA BELLESI



Vidala

Por esta calle a lo largo
"la brisa del mar"
juran que me han de matar
"p'al carnaval"
con un cuchillo de palo
"la brisa del mar"
quien sabe si cortará
"p'al carnaval"
Debajo de un limón verde
entregué mi corazón
a quien no lo merecía
regalé mi corazón.

Vidala

De arriba yo meí venido
porque allá no soy querida
"Cómo noi de sentir yo"
aquí me pongo a ofrecer
quien compra una aborrecida.
"Cómo noi de sentir yo"
Cómo noi de sentir yo
cómo noi de tener pena
"Cómo noi de sentir yo"
cuando ven un árbol caído
todos quieren quebrar leña
"Cómo noi de sentir yo"
Ahí tienen señores míos,
préstame su corredo
para cantarles una letra
debida a mi corazón.



Guía Práctica Para Habitar

Con los elementos que todos tenemos a mano, podemos, muchas veces, solucionar problemas que aparentan ser enormes. Optando siempre por la solución más mecánica, publicitada y envasada, el hombre moderno se intoxica con la química y el plástico industrial, acostumbrado a tener pastillas para levantarse y para dormir.

La guía práctica no tiene el propósito de llevarnos de vuelta a las cavernas, ni hacernos creer en esas doctrinas dietéticas y físico-culturistas esquemáticas que merodean hoy en día. Quiere recuperar, en cambio, algunos sencillos misterios que tienen su razón de ser; pararse un momento y mirar la trama de un tejido, el ruido del viento en los árboles, los dibujos luminosos de la espuma sobre el mar.

Sea para los dolores de cabeza, los dulces del desayuno o los zapatos, contamos siempre con una opción más en el mercado: la natural.

DOLORES

Los dolores más comunes y frecuentes pueden calmarse con medicinas simples y naturales, sin necesidad de recurrir a drogas químicas.

Dolor de muelas: aplicar un clavo de alfiler sobre la muela dolorida manteniéndolo firmemente entre los dientes, como mínimo durante una hora. Es muy eficaz y su efecto se prolonga por uno o dos días.

Dolor de hígado: (cólico hepático): Beber un vaso grande de jugo, puro de limón. Dé excelentes resultados si se toma al comienzo del cólico, cuando los dolores no son todavía muy intensos.

Dolor de cabeza: Un buen masaje es casi infalible contra los dolores de

cabeza. Se comienza por los músculos del cuello y de la nuca, siguiendo por la parte posterior de la cabeza, luego los costados arriba de las orejas. Continuar con la coronilla y finalmente las sienes y la frente. El paciente y el masajista deben estar tranquilos y relajados, en un cuarto sin ruidos, con buena ventilación y poca luz. La respiración debe ser suave, lenta y profunda. El masaje debe hacerse con las yemas de los dedos, despacio, pero con presión firme sobre los músculos.

Ojos doloridos y cansados: aplicar cataplasmas de zanahoria rallada sobre los ojos cerrados. Las hojas de lechuga fresca aplicadas del mismo modo también son eficaces.



DULCE DE FRUTAS (MERMELADA)

Para hacer 4 frascos de mermelada al precio de uno bastan 5 minutos y un poquito de ganas.

Cortas bien chiquitito:

2 manzanas (con semilla)

1 naranja

1 limón (sin semillas)

Lo ponés todo en una olla con 1 kilo de azúcar y 3/4 litro de agua. Hervís a fuego lento hasta que quede color caramelo oscuro, más o menos 2 horas. Retirás y lo ponés en los frascos bien lavados, o directamente sobre tu pan de avena recién sacado del horno!

PAN

Con la misma masa de siempre (ver Expreso No 1) podés hacer dos riquísimas variaciones cambiando un par de ingredientes.

a) — en vez de azúcar usas miel
— substituíste algo de la harina integral por

4 tazas de harina blanca (en la primera parte)
5 tazas de avena arrollada (en la segunda)

b) — Igual, sólo que en vez de la avena ponés 4 tazas de mijo.

JULIANA CHIAPE

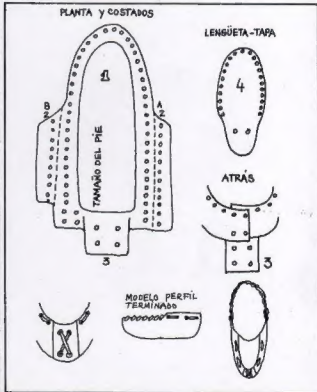
MOCASINES

Con sólo un pedacito de cuero podés hacer, en un momento, un par de mocasines para los niños, o para vos. Este es el modelo (ver figura 1).

Trazás un molde de papel de acuerdo al tamaño del pie (1) y lo cortás en el cuero. Los costados (2) se doblan hacia adentro y la lengüeta de atrás (3) hacia arriba. Lo mejor es pegerlos con cola y después hacer los agujeros como en el molde, con un sacabocados o un clavo muy grueso. Cortás la tapa lengüeta (4) y la ha-

cés también los agujeros. Esta es mucho más chica que la planta pero al pasar un tiento por los agujeros, la de abajo se frunce y da la forma del mocasin. Ojo, que estas dos tengan la misma cantidad de agujeros!

Una vez que los costados y atrás están pegados y los agujeros hechos, pasás un tiento empuzando por A hasta llegar a B, después una planta y tapa frunciendo el de abajo hasta que quede cerrado. Pasás los dos cabos que se quedan colgando en A y B por los agujeritos de la lengüeta, hacés un moño, y, ya está!



AYUNO

Mucho se habla del ayuno, sin conocer sus límites y peligros. Las viejas religiones y sistemas de salud lo utilizan pero tienen un cuidadoso sistema de preparación y desarrollo, oculto, a veces, tras una aparente razón mística.

Sin embargo, el ayuno es uno de los métodos más eficientes de limpieza orgánica, quien lo utiliza debe estar enterado de sus riesgos, de la manera de llevarlo a cabo y de su dosificación.

Ayunar significa abstenerse de co-

mer alimentos en un plazo determinado. Las bebidas no quebrantan el ayuno.

El ayuno opera como agente de salud dejando descansar al organismo del diario trabajo digestivo, para que las energías que deben gastarse en la elaboración de alimentos actúen en las funciones de eliminación y purificación orgánica. Siendo la vida el resultado del doble proceso de nutrición y eliminación, simplificando el primero se activará el segundo. Por esta razón, el ayuno es, en los adultos, el purificador más eficaz y sencillo; es el régimen de salud que practi-



El Planeta Tierra

can los animales, guiados por el instinto. Cuando un animal está enfermo o herido se abstiene de todo alimento hasta que vuelve al hambre, indicio de normalidad orgánica. Con el régimen de sobrealimentación, vida sedentaria e ingestión de medicamentos químicos, el cuerpo se recarga cada vez más de impurezas que deprimen su energía vital. Con régimen purificador de ayunos, frutas, sol y ejercicios, el organismo recupera sus energías como un motor que por suciedad ha perdido su fuerza, la recobra en cuanto es objeto de limpieza general.

El ayuno puede ser absoluto, sin comer nada sólido, bebiendo sólo agua o jugos de frutas y puede ser relativo, comiendo sólo frutas o ensaladas crudas. Recomendamos ayuno relativo para la purificación del organismo sano, y ayuno absoluto en casos de malestar general notable. En ambos casos no conviene prolongarlo más de 24 horas. Antes y después es necesario llevar una dieta estricta sin harinas, con frutas o vegetales crudos para colaborar en el proceso de desintoxicación que el ayuno desencadena. Nada de leche, queso, manteca, fideos o pan. Muchos jugos de frutas. Nada de bebidas químicas, café, o té. Es

un profundo, delicado, equilibrio de eliminación y limpieza interior el que produce el ayuno.

Por medio del ayuno, el organismo incorpora sin trabajo ni desgaste, por pulmones y piel el sutil alimento, de la atmósfera y del sol, reemplazando con ventajas la nutrición intestinal. Cuando debemos emprender un trabajo intelectual activo, el ayuno, absoluto o relativo, es el mejor estimulante, porque las fuerzas de que disponemos se concentrarán en la obra a realizar. Con dos o tres naranjas al día u otras tantas manzanas, un adulto es capaz de cualquier trabajo, aumentando su potencial intelectual.

Así se explica por qué las religiones imponen ayuno para emprender cualquier ejercicio espiritual. El ayuno normaliza y purifica la sangre activando las eliminaciones generales y favoreciendo la destrucción de materias putrefactas; renueva del cuerpo lo inservible o perjudicial y dirige las fuerzas del organismo al proceso de eliminación. Además, combate la fiebre interna porque permite descender al aparato digestivo, cuyo trabajo forzado y prolongado congestiona sus mucosas y origina el desequilibrio térmico del cuerpo.

ya que polucionan aguas y tierra, y al incinerarlos liberan gases tóxicos. Como no son biodegradables (no pueden ser destruidos por las bacterias encargadas de la descomposición) quedan como un cuerpo extraño en la naturaleza; perturbando su funcionamiento. Además son derivados del petróleo, que como se sabe es un combustible fósil limitado y está en vías de agotarse.

— de siempre preferencia a los envases retornables, evitá los "sin retorno" y las latas, ya que aumentan desmesuradamente la polución de ríos, playas y mares, además de su pesado costo para ser reemplazados. Los envases sin retorno representan un desperdicio de recursos naturales.

— traté de evitar absolutamente los aerosoles. Además de no ser sus gases reutilizables ni biodegradables, el gas con que se los fabrica, al ser liberado, pesa e integra la atmósfera; desequilibrándola, y destruye la capa de gases que filtra las radiaciones solares y nos protege de rayos nocivos. Al empeñarse a utilizar, en poca cantidad, no constituían el peligro, pero actualmente sólo en E.E.U.U. se consumen millones y millones de todo tipo de productos en aerosol anualmente.

— en cuanto al papel, usé preferentemente papel blanco, limité su uso a lo necesario, aproveché al máximo, reutilicé diarios y papeles para que sean reutilizados. Evité el papel de color y el desperdicio. Cada tonelada de papel representa la muerte de 15 árboles adultos, que emplearon años y años en crecer. Algunos colorantes para papel son fuertes contaminantes. En nuestro país la explotación forestal se intensifica, pero tomando cariz de economía destructiva, ya que no se toman medidas de reforestación, lo que acarrea páramos expuestos a la erosión donde hubiera "bosques hacedores de aire". Un diario de gran circulación consume por día 5 hectáreas de floresta y una fábrica de celulosa importante poluciona diariamente tanta agua como una población de un millón de personas. Además tu conciencia ecológica debe condenar todo desperdicio o mal uso de los recursos naturales. ♦

NOTA: La revista "Caminando" se puede obtener en la Galería Mar del Plata, Rivadavia 2465, Locales 10, 11, 8 y 23. En Buenos Aires se puede encontrar algunos domingos en Parque Rivadavia.

COLAS

Engrudo para libros:

Disolver 15 gr. de alumbre en 500 gr. de agua hirviendo. Después añadir 600 gr. de harina (desleída aparte en agua fría) y 4 ó 5 gotas de aceite de clavo, dejándolo hervir todo junto. Pega bien toda clase de libros y se conserva mucho tiempo.

Cola para pegar madera con vidrio

Mezclar en caliente ácido acético con suficiente cola de pescado para que la solución tenga consistencia de pasta que se solidificará por enfriamiento. Esta preparación se aplica en caliente y una vez fría tiene una consistencia tal que se romperá el vidrio antes que separarlo de la madera a la que se ha pegado. Sirve también para cristal y porcelana.

Ecológica Práctica

Los muchachos que elaboran la artesanal, amorosa revista marplatense "Caminando" nos hicieron llegar estos breves consejos ecológicos que están totalmente de acuerdo con las intenciones de la Guía Práctica. Esperamos más material de la misma índole.

LA LUCHA ECOLÓGICA aún se nos presenta como algo lejano (a pesar de exportar los aromas portuarios que aparecen con la neblina, el "embetunarnos" en la playa con la temida "marea negra"; proveniente del eliminar petróleo en aguas de mar; el salvamento de colectivos y porque automotor en gral., los insportables incineradores, etc.) realizando sólo por movimientos de acción ecológica o congresos sobre el medio ambiente.

Pero a pesar de manifestaciones y

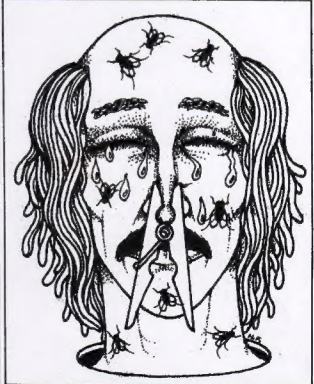
congresos se nos sigue bombardeando con sustancias ajenas en las comidas, contaminación de cultivos con plaguicidas, se sigue jugando a la experimentación nuclear, los animales continúan muriendo víctimas de la polución, las basuras siguen acumulándose en continentes y océanos, los poetas hacen versos tristes y el 98 pesa por la equina de casa y nos baña en humo de tanto en tanto.

En definitiva, la polución convive con nosotros, pero nos es ajena la conciencia de cómo PARTICIPAR en la lucha ecológica, cómo encarar la ayuda a nuestro ambiente, cómo asumir una intuición de amor al medio natural que nos cobija.

A manera de camino para poder lograrlo, iremos dando a conocer la "ECOLOGÍA PRÁCTICA", es decir: que se practica, se hace, nos introduce en el alerta vital.

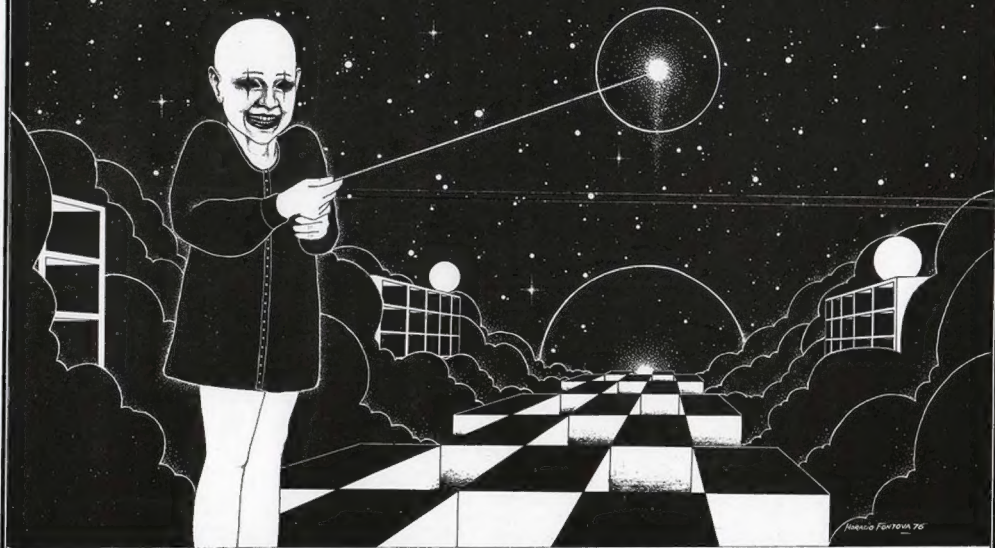
COSAS QUE PODES HACER

— comprá preferentemente recipientes de vidrio, evitá los plásticos,



HASTA NOVEMBRE

Salvini



NORRIS FORTOVA '76